

Las mujeres en la historia

Las mujeres a lo largo de la historia han tenido un papel de segundo plano, su lugar estaba dentro o del matrimonio o del convento, y siempre con una labor doméstica. En las zonas urbanas al menos podía haber comunicación entre ellas. Aún así las mujeres ya en el siglo XVI desarrollaban labores fuera del hogar, en talleres de tejedoras, bordadoras, hilanderas, planchadoras, etc.

Pero será a partir del siglo XVIII cuando comenzó a notarse cierto cambio, poniendo énfasis en la necesidad de educar a las mujeres, aunque orientada esta educación *a la formación de una mujer cristiana, esposa virtuosa y madre ejemplar*. Así, en Málaga se funda el colegio para niñas pobres Colegio de Niñas del Corazón de María por Francisca Guerrero.

La larga tradición artesanal del trabajo femenino de la etapa preindustrial se fue transformando en obreras femeninas, a las mujeres de las clases más populares se les ubicó en las fábricas y a las mujeres de clases más adineradas en el hogar.

La población activa femenina en el XIX era mayoritariamente en los sectores textiles, químico, alimentario y en el servicio doméstico. En las primeras décadas del siglo XX comienzan a surgir las primeras normativas sobre el trabajo femenino. En Andalucía cabe señalar la mujeres trabajadoras en la Tabacalera de Sevilla, en los Textiles de los Larios en Málaga o las trabajadoras de salazones en Cádiz.

Pero aunque el siglo XX ha supuesto un cambio en las posibilidades de las mujeres en la sociedad, aún seguían pesando muchas rémoras en nuestro país, como la tradición familiar y religiosa, la falta de industrialización y las diferencias en cuanto a una educación igualitaria entre el hombre y la mujer.

Será en los primeros años del siglo XX cuando se empiecen a gestar movimientos que podemos calificar de feministas, primero en torno al voto femenino. Pero la consideración del papel de la mujer en general tendrá lugar en la II República (1931-1936), podemos destacar en esta momento mujeres como Carmen de Burgos, Clara Campoamor, Margarita Nelken, la malagueña Victoria Kent. Estas mujeres al margen de la dialéctica del sufragio femenino, preconizaban la idea de una mujer formada y liberal que accediera a profesiones hasta ahora vetadas para ellas.

Pero había otra realidad, frente a la mujer emancipada estaba la mujer de ideología católica y conservadora que después de la contienda civil tendrá más proyección. La idea era la de una mujer consciente de su deber colaborador en segundo plano ejerciendo de esposa y madre.

En este último contexto se desarrolló la vida de Carlota Alessandri, que fue una mujer iniciadora de cambios; sin embargo su actividad empresarial hay que relacionarla con su posición destacada en la sociedad malagueña del momento. La vida de otras mujeres que podrían ser ejemplo de fuerza y carácter no son conocidas porque se pierdan en la historia cotidiana de la lucha por el reconocimiento de la igualdad entre hombres y mujeres.

No obstante este *documento del mes* ha querido resaltar la figura de esta malagueña de adopción como pionera en el desarrollo del turismo en la Costa del Sol para celebrar el mes en el que está asignado el día de la mujer trabajador, el 8 de marzo.